
***REVOLUCIÓN INDUSTRIAL
CARACTERÍSTICAS GENERALES***

Caracas, mayo de 2016.

La revolución industrial conllevó el movimiento más importante e impulsor de las nuevas tecnologías, los pasos iniciales de los países para expandirse en todos los ámbitos, pues, no sólo afectó las técnicas rudimentarias que dieron paso a fábricas de los productos principales de exportación de los países, sino que también cubrió la creatividad del ser humano para crear objetos que hicieran más fácil su cotidianidad en materia de transporte, comunicación y calidad de vida. La economía comenzó a crecer exponencialmente y generó una reorganización que elimina lo arcaico y da paso a la industria moderna.

¿Por qué Europa? ¿Por qué entonces?

Europa era, para la época, el continente con las condiciones iniciales y favorables para este gran cambio, la revolución industrial, en todas sus áreas tanto políticas, económicas y sociales y en primer lugar en muchas áreas de la ciencia ya conocidas, en que el país se encontraba dispuesto a acoger un movimiento tan determinante y directo comenzando por la necesidad de experimentación y el análisis; tiempo después la técnica sistematizada de los descubrimientos en ámbitos como la astronomía y la física, mejorando cada vez los instrumentos de precisión y medición del tiempo. Otro de los elementos de gran relevancia conllevó a que la imprenta, las primeras empresas relacionadas con el correo entre países y reinos, las reuniones sociales en donde asistían personalidades de todas las ciencias, los cuales divulgaban en estos eventos sus invenciones y descubrimientos tal y como escribe David Landes “...*fue crucial la imprenta, los tipos móviles, así como el paso del latín, un medio valiosísimo de comunicación internacional entre sabios de diferentes países, a las lenguas vernáculas, la lengua de público en general. Una vez más el saber y los instrumentos de divulgación no existían fuera de Europa.*”. Estas estrategias para el libre idealista se encontraban solo en este continente y por lo tanto Europa era la metrópoli de los descubrimientos y la invención.

Considerando que la primera revolución industrial comenzó con las innovaciones en el área textil, nuevas técnicas aplicadas para el hilado del algodón, que en primer lugar se aplicaron en la lana, pero que al ver que el algodón era más dócil de manejar entonces la técnica se volcó hacia esta área. La industria lanar fue decreciendo, lo que una vez fue el más importante tejido en Inglaterra, ahora la industria del algodón tomaba la delantera con la utilización de nuevas técnicas y maquinaria para su fabricación. La novedad bajo el sistema “Puttting-out” (producción rural), dio como consecuencia un aumento en el sector de empleo en estas fábricas, y junto a esto la estimulación del campesinado a dejar sus campos y laborar con algodón, esto conllevó a un círculo vicioso por parte tanto de comerciantes- fabricantes y trabajadores que llevó a los primeros a solicitar a las autoridades castigo para los trabajadores y derecho a revisar sus casas por materiales hurtados, pedido que no procedió y que desembocó en una guerra entre empleadores y empleados.

Más tarde, los empleadores fueron inclinándose por una mano de obra más controlada, una que no se podía negar, como explica David Landes “*En Inglaterra eso significaba los niños, a menudo recogidos*

(comprados) en los hospicios, y las mujeres, especialmente las jóvenes y solteras. En el continente los fabricantes podían negociar la utilización de presidiarios y militares como mano de obra”. Esto representa una mano de obra más necesitada del salario en una dura época donde la población de clase baja hacia honor a este estatus en pobreza.

Para la etapa siguiente de la revolución industrial (años 1870), se une al proceso de industrialización con fuerte impacto en las industrias de petróleo, acero, química, energía y comunicaciones, donde las invenciones en tecnología comienzan a dar inicio a una abierta y consolidado mercado. El amplio flujo capital crea una economía capitalista con el apoyo del estado quienes firman tratados y modifican leyes comerciales con otros países para dar paso a la globalización, esto a su vez impulsó el crecimiento económico de los países occidentales. Lo que anteriormente mantenía a Inglaterra por encima de los demás países en materia de crecimiento tecnológico y económico ahora Bélgica, Alemania y Estados Unidos toman la delantera y amenazan el mercado establecido de Inglaterra en el ámbito marítimo.

Aparecen el ferrocarril, los barcos a vapor, el telégrafo electrónico. Tan sólo algunas de las nuevas tecnologías que estaba en auge de la época, que ya para 1914 la mayoría de los países europeos estaban industrializados.

El petróleo resulta rentable y hay gran demanda, esto incentiva la inversión extranjera e impulsa las políticas económicas internacionales a expandirse, bajo un sistema capitalista y ahora regida por el patrón de oro el cual facilitaba las transacciones de capital internacional y estrechamente controlada por nuevas políticas en banca y finanzas. La población creció estimulada por una mejor calidad de vida en los nuevos países industrializados, con estos acontecimientos el Estado instruye nuevas leyes en áreas laborales, salubridad y vivienda. Estados Unidos se posiciona económica, tecnológica y políticamente lo que hace de este el destino predilecto, y por primera vez aparece el termino famoso y catalogado “*The American way of live*” o lo que para el habla hispana se traduce en “*El sueño americano*”.

Inglaterra fue el impulsor de esta nueva revolución, sin embargo, las mentes tradicionales lo llevan a tener problemas de aferro a las técnicas arcaicas en tecnología e infraestructura unido a las facturas pasadas por las continuas guerras, hacen que decrezca frente a sus competidores frescos y motivados por el nuevo futuro.

Los países tropicales sufrieron un gran impacto en materia económica debido a su inestabilidad política, su escaso o nulo apoyo al mercado interno y por ende a los productos nacionales frente a la creciente globalización que imponían las principales países industrializados, estos comenzaban a competir en el mercado internacional ahora más avanzado y que dejaba por fuera aquellos países más débiles o que no se adaptaron a la nueva era industrial a tiempo, aún estaban siguiendo las viejas costumbres que los colonizó.